

VERANO EN DAIMIEL



(Reportaje gráfico, por E. Aguirre)

han desaparecido ya las prietas mieses de las hazas panteñas, y los rastrojos incrustan su amarillo pardusco entre las frondosas vides de los llanos daimieleños.



Ahora, la mies va de camino hacia las eras de pan trillado, por la polvorienta y reseca corteza de la vereda.



la trilla aguarda para triturar los haces y, muy pronto, los granos del trigo se harán a los aires en una hermosa lluvia de oro.



Quietas y mansamente, las aguas del Guadiana se deslizan por las tierras ardientes de la planicie y surcan su superficie las barcas de los turistas...



... ofrecen los pececillos incautos a los anzuelos que se
Biblioteca Virtual de las Américas, N.º 21, 7-1949



En la huerta solitaria, un olmo gigantesco baña su silueta en las frescas aguas de la alberca y la noria, silenciosa y an-